

Tardes de otoño¹

Emilio Acosta Díaz, Pbro.

Se deslizan sigilosas las tardes de octubre
entre los rayos amarillentos de un sol otoñal;
corre el viento presuroso esparciendo aromas nuevos
sobre las copas frondosas
de los pinos milenarios
de la Ciudad Eterna.

Otoño de hojas amarillentas
desprendiéndose en cascada
en atardeceres efimeros,
de danzas alegres de la vida,
de ilusiones y de sueños pasajeros.

Cómo es de efímero y frágil vivir
en espacios y tiempos escasos de días,
siempre escapándose de las manos
y a la espera de un nuevo amanecer.

Otoño de abundancia en la mente
y en el corazón,
con sabor a días de octubre de otrora
cálidos, lluviosos y tropicales,
de olor a tierra húmeda,
de verdes nuevos y praderas jugosas.

Ahora, octubre de canciones, nostalgias y poemas
lejos de la patria, del sabor original de la tierra,
del canto magistral de las montañas,
del murmullo agazapado de las horas
que se mezcla en el devenir suave
de cielos tersos y crepúsculos inesperados.

Otoños que se pintan nuevos
en estos días presurosos de octubre
inundados de tiempos inmemoriales,
incrustados en el pincel mágico de los pintores,
en el poema generoso de la vida

¹ Los atardeceres de otoño son bellos, las hojas amarillentas se desgajan de los árboles y en sincronía se extienden hasta formar un manto de hojarasca marrones al pie de los árboles de las calles, a orillas del Tévère y de los campos cercanos a la Ciudad Eterna. La vida en afán se asemeja a la ronda de esas hojas que se desprenden, para finalmente convertirse en *humus* natural que apoyará para dar nueva vida en un ciclo interminable. Este octubre, bien entrado el otoño, contrasta con el de otros tiempos, el de la memoria; en este abundan pintores, poetas y músicos todos con la posibilidad de robarle un instante a esta estación del año en sus crepúsculos magnificados.

o en las notas frágiles de una canción
ejecutada en cada rincón de calles milenarias.

Octubre de crepúsculos magnificados,
de días prolongados en memorias legendarias
de artistas, maestros y discípulos,
de poetas soñadores y de frágiles canciones.